

ISBN 978-607-99388-5-7

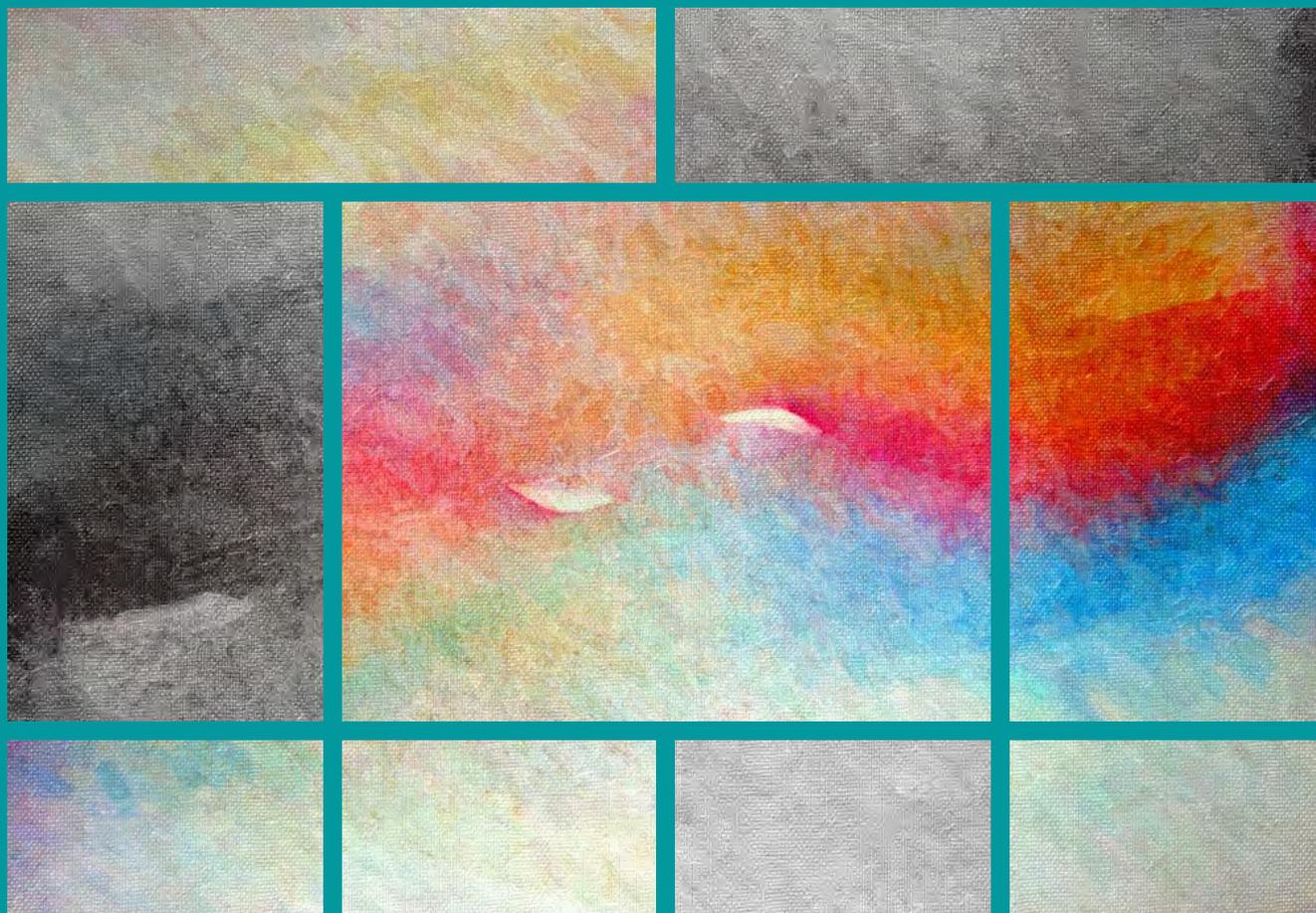
REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS COLECTIVOS DEL GÉNERO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD

COORDINADORES

ELIZABETH BALLÉN GUACHETÁ | LUIS ENRIQUE PÉREZ MÉNDEZ
SINDY PAOLA DÍAZ BETTER | DIANA MARÍA CÁRDENAS AZUAJE

AUTORES

ESTRELLA VIRNA RIVERO HERRERA | FABIANA MARTÍNEZ | MIGUEL JESÚS HERNÁNDEZ MADRID
VIOLETA ADELITA RIBEIRO SUTILI | NATALIA AMAYA GARCÍA | FABIOLA DE LA LUZ LARA FARFÁN
MONICA ELIVIER SÁNCHEZ GONZÁLEZ | RONALD CAESAR LEDEZMA GUTIÉRREZ
RICARDO JESÚS GARCÍA GÓMEZ | JOCY MENESES DOS SANTOS JUNIOR | MARÍA ELENA GUZMÁN BADILLO |
PALOMA RODRÍGUEZ SUMAR | ELIZABETH BALLÉN GUACHETÁ | JONATHAN OJEDA GUTIÉRREZ
EMANUEL SOLOA | MACARENA ROLDÁN | DIANA MARÍA CÁRDENAS AZUAJE



COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES

REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS COLECTIVOS DEL GÉNERO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD

COORDINADORES

ELIZABETH BALLÉN GUACHETÁ
LUIS ENRIQUE PÉREZ MÉNDEZ
SINDY PAOLA DÍAZ BETTER
DIANA MARÍA CÁRDENAS AZUAJE

AUTORES

ESTRELLA VIRNA RIVERO HERRERA
FABIANA MARTÍNEZ
MIGUEL JESÚS HERNÁNDEZ MADRID
VIOLETA ADELITA RIBEIRO SUTILI
NATALIA AMAYA GARCÍA
FABIOLA DE LA LUZ LARA FARFÁN
MONICA ELIVIER SÁNCHEZ GONZÁLEZ
RONALD CAESAR LEDEZMA GUTIÉRREZ
RICARDO JESÚS GARCÍA GÓMEZ
JOCY MENESES DOS SANTOS JUNIOR
MARÍA ELENA GUZMÁN BADILLO
PALOMA RODRÍGUEZ SUMAR
ELIZABETH BALLÉN GUACHETÁ
JONATHAN OJEDA GUTIÉRREZ
EMANUEL SOLOA
MACARENA ROLDÁN
DIANA MARÍA CÁRDENAS AZUAJE

EDITORIAL

©RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A. C. 2021

RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C.
DUBLÍN 34, FRACCIONAMIENTO MONTE MAGNO
C.P. 91190. XALAPA, VERACRUZ, MÉXICO.
CEL 2282386072
www.redibai.org
redibai@hotmail.com



Sello editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)
Primera Edición, Xalapa, Veracruz, México.
Presentación en medio electrónico digital: Descargable
La imagen de portada cuenta con licencia autorizada.
Formato: PDF 10 MB
Fecha de aparición 30/10/2021
ISBN 978-607-99388-5-7

Derechos Reservados © Prohibida la reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma o medio sin permiso escrito de la editorial o los autores.



ISBN: 978-607-99388-5-7



EDITA: RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI), CAPÍTULO RED TEMÁTICA CONACYT IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN EN MIGRACIÓN Y DESARROLLO (REDIBAI-MYD) EN COLABORACIÓN CON LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR)

<https://imaginariosyrepresentaciones.com/>

COMITÉ EDITORIAL DE LA *COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES* DE LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR)

COORDINADORES

JAVIER DIZ-CASAL

FELIPE ALIAGA SÁEZ

JOSAFAT MORALES RUBIO

YUTZIL CADENA PEDRAZA

ELIBERTO QUINTERO MONTOYA

Sello editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)

Primera Edición, Xalapa, Veracruz, México.

Presentación en medio electrónico digital: Descargable

La imagen de portada cuenta con licencia autorizada.

Formato PDF 10 MB

Fecha de aparición 30/10/2021

ISBN 978-607-99388-5-7



ISBN: 978-607-99388-5-7



Xalapa, Veracruz. México a 10 de septiembre de 2021

DICTAMEN EDITORIAL

La presente obra fue arbitrada y dictaminada en dos procesos; el primero, fue realizado por el COMITÉ EDITORIAL DE LA COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES DE LA RED IBEROAMERICANA DE INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR) con sede y aval de la Universidad de Santo Tomás en Colombia que sometió a los capítulos incluidos en la obra a un proceso de dictaminación a doble ciego para constatar de forma exhaustiva la temática, pertinencia y calidad de los textos en relación a los fines y criterios académicos de la RIIR, cumpliendo con la primera etapa del proceso editorial. El segundo proceso de dictaminación estuvo a cargo de la EDITORA RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. con sede en México; donde se seleccionaron expertos en el tema para la evaluación de los capítulos de la obra y se procedió con el sistema de dictaminación a doble ciego. Cabe señalar que previo al envío a los dictaminadores, todo trabajo fue sometido a una prueba de detección de plagio. Una vez concluido el arbitraje de forma ética y responsable y por acuerdo del Comité Editorial de la Colección Imaginarios y Representaciones de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR) y del Comité Editorial y Científico de la Red Iberoamericana de Academias de Investigación A.C. (REDIBAI), ***se dictamina que la obra "Representaciones sociales e imaginarios colectivos del género, el cuerpo y la sexualidad" cumple con la relevancia y originalidad temática, la contribución teórica y aportación científica, rigurosidad y calidad metodológica, rigurosidad y actualidad de las fuentes que emplea, redacción, ortografía y calidad expositiva.***

Dr. Daniel Armando Olivera Gómez

Director Editorial

Sello Editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)

Dublín 34, Residencial Monte Magno

C.P. 91190. Xalapa, Veracruz, México.

Cel 2282386072



ISBN: 978-607-99388-5-7



Xalapa, Veracruz. México a 30 de octubre de 2021

CERTIFICACIÓN EDITORIAL

RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI) con sello editorial N° 978-607-99621 otorgado por la Agencia Mexicana de ISBN, hace constar que el libro "REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS COLECTIVOS DEL GÉNERO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD" registrado con el ISBN 978-607-99388-5-7 fue publicado por nuestro sello editorial con fecha de aparición del 30 de octubre de 2021 cumpliendo con todos los requisitos de calidad científica y normalización que exige nuestra política editorial.

Fue evaluado por pares académicos externos y aprobado por nuestro Comité Editorial y Científico y pre-dictaminado por el Comité Editorial de la Colección Imaginarios y Representaciones de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR).

Todos los soportes concernientes a los procesos editoriales y de evaluación se encuentran bajo el poder y disponibles en Editorial RED IBEROAMERICANA DE ACADEMIAS DE INVESTIGACIÓN A.C. (REDIBAI), los cuales están a disposición de la comunidad académica interna y externa en el momento que se requieran. La normativa editorial y repositorio se encuentran disponibles en la página <http://www.redibai-myd.org>

Doy fe.

Dr. Daniel Armando Olivera Gómez

Director Editorial

Sello Editorial: Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C. (978-607-99621)

Dublín 34, Residencial Monte Magno

C.P. 91190. Xalapa, Veracruz, México.

Cel 2282386072



ISBN: 978-607-99388-5-7



Índice

Introducción	1
REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL TRABAJO Y LOS PROCESOS PRODUCTIVOS CON ENFOQUE DE GÉNERO. MACHACAMARCA	20
Estrella Virna Rivero Herrera	
MANIPULACIÓN DEL DISCURSO DE GÉNERO COMO APOLOGÍA DE LA PEDOFILIA.....	50
Fabiana Martínez	
RELACIONES DE GÉNERO Y VIOLENCIA SIMBÓLICA EN EL IMAGINARIO FAMILIAR REPRESENTADO POR UN AGENTE VIAJERO EN SU CORRESPONDENCIA EPISTOLAR.....	80
Miguel J. Hernández Madrid	
A MODA, OS CORPOS ENVOLVIDOS: PLATAFORMAS EM PROCESSOS ARTÍSTICOS.....	106
Violeta Adelita Ribeiro Sutíli	
LA PERFORMANCE DE INVESTIDURA COMO HERRAMIENTA METODOLÓGICA PARA ANALIZAR LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE MUJER. UNA RUTA DESDE LA INVESTIGACIÓN – CREACIÓN.....	124
Natalía Amaya García	
“A TRAVÉS DEL ESPEJO”: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL CUERPO EN LOS ADOLESCENTES.....	146
Fabiola de la Luz Lara Farfán	
ALCANCES Y LÍMITES SOBRE LA TECNIFICACIÓN DEL CUERPO: UNA FORMA DE REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA OBESIDAD EN LOS MÁRGENES DE LA SALUD/ENFERMEDAD.....	173
Monica Elivier Sánchez González, Ronald Caesar Ledezma Gutiérrez	
HORIZONTES DESDIBUJADOS: LA REPRESENTACIÓN DEL CUERPO A TRAVÉS DE LA CRUELDAD.....	203
Ricardo Jesús García Gómez	
GÊNERO E OBJETIFICAÇÃO: DIGRESSÕES ACERCA DAS RELAÇÕES ENTRE CORPO E IMAGEM.....	218
Jocy Meneses dos Santos Junior	
LA MUJER INDÍGENA MEXICANA EN TEXTOS ARTÍSTICOS EUROPEOS DEL SIGLO XIX.....	228
María Elena Guzmán Badillo	
LAS MUJERES EN LA GUERRA DEL PACÍFICO Y NUEVOS ARQUETIPOS DE FEMINIDAD. LA CREACIÓN DE LA “CANTINERA” Y LA “CAMARADA” EN EL DISCURSO PÚBLICO CHILENO.	261
Paloma Rodríguez Sumar	
CAMBIO DEL IMAGINARIO COLECTIVO SOBRE LO FEMENINO A PARTIR DEL RECONOCIMIENTO EN LAS REDES SOCIALES.....	294
Elizabeth Ballén Guachetá	

DIGRESIÓN, VIOLENCIA Y RIDICULIZACIÓN: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LAS MASCULINIDADES.....	316
Jonathan Ojeda Gutiérrez	
VIOLENCIA POLICIAL, SUBJETIVIDADES E IMAGINARIOS DE MASCULINIDAD. DESAFÍOS METODOLÓGICOS EN LA ENTREVISTA CON JÓVENES VARONES.....	336
Emanuel Soloa	
Macarena Roldán	
MUJERES Y SUS REPRESENTACIONES SOCIALES DENTRO DEL METAL EN BOGOTÁ.....	355
Diana María Cárdenas Azuaje	

VIOLENCIA POLICIAL, SUBJETIVIDADES E IMAGINARIOS DE MASCULINIDAD. DESAFÍOS METODOLÓGICOS EN LA ENTREVISTA CON JÓVENES VARONES.

Emanuel Soloa¹

Macarena Roldán²

Resumen

El artículo presenta una serie de reflexiones a partir de nuestro trabajo de campo con jóvenes de la ciudad de Córdoba que han tenido experiencias de violencia policial. A lo largo de este estudio, de corte cualitativo, hemos reunido numerosas experiencias y relatos de jóvenes, sobre los cuales realizamos un recorte estratégico para este trabajo. Presentaremos, en primer lugar, diversas vivencias de los jóvenes en su encuentro con los agentes policiales para, posteriormente, avanzar en una lectura provisoria y emergente en nuestro proceso investigativo. Nos referimos a los atravesamientos de género y los modos en que las masculinidades hegemónicas se ponen en tensión en el encuentro joven-agente policial considerando que, en su mayoría, se dan entre pares varones.

Palabras clave: subjetividad; jóvenes; violencia policial; imaginarios; masculinidades.

Introducción

América Latina se nos presenta como un escenario atravesado por múltiples desigualdades, donde algunas porciones de la población se ven particularmente expuestas a condiciones que precarizan la vida. En particular, las y los jóvenes se muestran como un grupo expuesto a diferentes modalidades de violencia, especialmente en relación con sus diferentes inscripciones de clase, etnia, género y territorio.

De modo particular, la violencia policial y, en general, de las fuerzas de seguridad del Estado, emerge como una problemática recurrente en el campo de las ciencias sociales y de los estudios juvenológicos. En estudios pioneros, Wacquant (2004) ha enmarcado este fenómeno en un proceso más amplio de debilitamiento de la dimensión social del Estado y

¹ Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becario Doctoral de CONICET/UNC en el Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI-CONICET/UNC). Integra el Proyecto de Investigación “Militancias juveniles cordobesas” (SECyT-UNC). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6528-5025> emasoloa@gmail.com

² Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria Doctoral de CONICET/UNC en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET/UNC). Docente de la Facultad de Psicología (UNC). Integra el Proyecto de Investigación “Militancias juveniles cordobesas” (SECyT-UNC). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2578-0587> macarena_rolan5@hotmail.com

a un despliegue abierto de su brazo penal que encuentra entre los jóvenes pobres un blanco preferente para su accionar.

En nuestra región, insistimos, son cada vez más numerosas las muertes de personas jóvenes en condiciones violentas, muchas de ellas con participación de las fuerzas estatales. Esta dimensión de letalidad puede inscribirse entre los procesos de *juvenicidio*, concepto acuñado por un conjunto de autores latinoamericanos (Valenzuela, 2015; Reguillo, 2015). El juvenicidio se refiere tanto al socavamiento de la vida juvenil en su presentación más evidente, la existencia física de los jóvenes, como a la condición moral o simbólica (Feixa, Cabasés y Pardell, 2015). La cuestión de la violencia policial atañe tanto a la muerte juvenil como a la segunda acepción del término juvenicidio, es decir, al proceso de obliteración de las condiciones de vida dignas para ciertos sectores juveniles.

En Argentina, son numerosos los estudios que exploraron la condición de exposición de los jóvenes, especialmente de sectores populares, a la violencia policial. Entre ellos puede citarse los trabajos de Pita (2010), Daroqui y López (2012), Kessler y Dimarco (2013), Llobet (2015), entre otros. En nuestro caso, desde hace algunos años estudiamos con jóvenes expuestos a diversas modalidades de violencia policial en la ciudad de Córdoba, Argentina. A partir de políticas de seguridad que podrían inscribirse en la retórica punitiva de la tolerancia cero (Plaza y Morales, 2013), Córdoba asiste a un proceso de recrudescimiento de escenario represivo que se refleja en un accionar policial cada vez más arbitrario y dirigido a los sectores populares (Crisafulli, 2013; Job, 2018) y con un aumento sostenido de los casos de *gatillo fácil*³.

Nuestro contacto con jóvenes que sufren cotidianamente la violencia policial tuvo lugar a partir de la exploración de la Marcha de la Gorra en Córdoba. Se trata de una manifestación multitudinaria (entre 15.000 y 20.000 participantes por edición), con un gran componente juvenil que, desde el año 2007, tiene lugar en la ciudad de Córdoba. La principal demanda de esta acción colectiva se vincula con el cese de la violencia policial y con un pedido explícito de justicia por los casos de gatillo fácil. Desde el año 2012, el equipo de investigación que integramos se ha dedicado al estudio de esta movilización juvenil, concebida como una experiencia de subjetivación política de las y los jóvenes que la habitan (Bonvillani, 2015; Roldán, 2018).

³ Categoría local que se emplea para denominar a los casos de asesinato de jóvenes con participación de las fuerzas de seguridad.

En el marco de este proyecto, hemos entrevistado más de 40 jóvenes que participan de la Marcha y, muchos de ellos, han sufrido de manera directa el hostigamiento policial. Las experiencias relatadas se vinculan a demoras en la vía pública sin razón justificada, detenciones arbitrarias, requisas, amenazas, insultos, etc. En suma, en los relatos aparecen caracterizadas diferentes formas de hostigamiento policial.

Por tratarse de una problemática compleja sobre la que pueden plegarse múltiples dimensiones de análisis, a lo largo de los años hemos ido centrando nuestra atención en diferentes aspectos. Recientemente, el análisis recursivo de los datos evidenció que la dimensión de género se hace presente en las experiencias de encuentro de estos jóvenes con lo policial. Las construcciones e imaginarios de masculinidad que se ponen en juego en el discurso de los entrevistados constituyen un analizador relevante, especialmente si se atiende al hecho de que gran parte de las experiencias e interacciones narradas tienen lugar entre varones (jóvenes varones y policías varones). Al analizar el corpus de entrevistas, encontramos algunas pistas en torno a la construcción de imaginarios ligados a la masculinidad en relación con la frecuencia de las detenciones y con las estrategias a la hora de enfrentarse con la policía.

En esta comunicación nos proponemos presentar algunas claves de análisis en torno a los imaginarios de masculinidad presentes en estos jóvenes en relación con sus modos de vinculación con las fuerzas policiales. Esta línea de indagación constituye una dimensión novedosa de nuestro estudio que, si bien presenta un carácter exploratorio, la permanencia en el campo y la densidad de los registros producidos habilitan la elaboración de análisis preliminares y la exposición de algunas conjeturas de partida para la ulterior profundización de la temática.

Metodología de investigación

Nuestra aproximación a las experiencias de los jóvenes con la policía y con los imaginarios que se ponen en juego en este encuentro se inscribe en una perspectiva cualitativa de investigación.

Desde hace más de seis años, el equipo de investigación del que formamos parte viene realizando una etnografía colectiva de evento (Bonvillani, 2018) en torno a la Marcha de la Gorra en Córdoba, Argentina. Se trata de una acción colectiva con 13 años de historia orientada a visibilizar y denunciar el abuso policial que viven particularmente los jóvenes cordobeses. En el marco de ese proceso investigativo, una de las dimensiones estudiadas se

vincula con las múltiples y sistemáticas vivencias de abuso y hostigamiento policial a las que se ven expuestos estos jóvenes, especialmente aquellos que provienen de barrios populares de la ciudad.

Los registros etnográficos producidos durante las fases de organización y visibilización, posteriormente, de la acción colectiva son complementados con entrevistas en profundidad. En su mayoría, éstas son conducidas con jóvenes que participan de la Marcha, pero también se entrevista a jóvenes que, sin participar de esta acción colectiva, han vivenciado o experimentan cotidianamente situaciones de hostigamiento policial.

A lo largo de la trayectoria de investigación del equipo se han realizado alrededor de 50 entrevistas con jóvenes. No obstante, para los propósitos de este trabajo, presentaremos un recorte significativo de once entrevistas en las que los imaginarios vinculados a una masculinidad hegemónica emergieron como un analizador relevante. El muestreo empleado fue de tipo teórico, intencional, con jóvenes de entre 16 y 33 años, de diferentes barrios de Córdoba. Se trata de ocho entrevistas en profundidad, de entre una y dos horas de duración, de las cuales una fue grupal, con cuatro jóvenes; y otras tres entrevistas más acotadas, de unos pocos minutos, realizadas en el marco de la Marcha de la Gorra. Todas ellas fueron realizadas entre los años 2014-2019, y se indicará la fecha exacta del registro cada vez que se cite un fragmento en el cuerpo del texto. Asimismo, los nombres asignados a cada participante son ficticios, procurando resguardar la identidad de los jóvenes.

Finalmente, para el proceso de análisis de datos, especialmente en la instancia de codificación, se empleó el software de análisis cualitativo Atlas.ti, en su versión 7.5.7.

Violencia policial en Córdoba: la perspectiva de los jóvenes

A lo largo de nuestra trayectoria investigativa, hemos podido conversar con más de cincuenta jóvenes de sectores populares que han vivenciado, en sus múltiples modalidades de expresión, el abuso policial. Este último está muy presente en su cotidianeidad y tiene lugar tanto al interior de sus barrios de residencia como en las instancias de circulación y desplazamiento por los diferentes espacios de la ciudad, especialmente en el centro. Esta situación afecta directamente otras posibilidades y derechos como el acceso a la educación y al mercado laboral.

Es importante resaltar el amplio abanico de prácticas y rutinas que se pueden incluir bajo el rótulo de hostigamiento policial, con distintos grados de violencia y abusos, que se ciernen sobre una polémica línea de discrecionalidad y arbitrariedad (Pita, 2019). Estas prácticas de control y castigo se dirigen de un modo particular a los cuerpos juveniles de sectores populares y se apoyan en un imaginario social que las legitima. Nos referimos particularmente a lo que en otros trabajos se ha denominado imaginario social cordobés (Roldán, Alonso y Farías-Iten, 2016). De acuerdo con Marí (1988), el imaginario social constituye uno de los elementos de poder, quizás el más sutil y latente, a la par de la fuerza o violencia y el discurso del orden. Hablamos de sutileza puesto que, más que a la razón, el imaginario social interpela a las emociones, a los sentimientos, a las voluntades singulares y colectivas. Está claro que estas construcciones imaginarias se anudan a los otros elementos del poder, como la producción leyes y reglamentaciones, y el uso de la fuerza o coacción para garantizar su cumplimiento.

En los escenarios que abordamos, el imaginario social cordobés, ampliamente instalado y difundido por los medios masivos de comunicación, presenta a los jóvenes de sectores populares como sujetos peligrosos. La condición juvenil en intersección con la pobreza, hace de estos sujetos portadores de rótulos y atribuciones vinculadas con la delincuencia. En tal sentido, las prácticas de persecución y hostigamiento dirigido a estos sectores, encuentran legitimación y aceptación en amplias porciones de la población (Roldán, Alonso y Farías- Iten, 2016).

Como se planteó en la Introducción de este trabajo, en nuestro contexto existen numerosas investigaciones dedicadas a las políticas de seguridad vigentes a nivel nacional en Argentina y en Córdoba, de manera particular. En nuestro caso, enfocamos nuestra atención en las percepciones, vivencias y construcciones de sentido que elaboran los propios jóvenes que ofician de blanco predilecto de tales políticas. En este punto, conviene realizar una salvedad importante. El hostigamiento policial alcanza a un amplio sector de las juventudes populares, tanto a jóvenes varones como mujeres. No obstante, entre las jóvenes las modalidades de abuso policial se vinculan más con prácticas de acoso verbal y prácticas machistas, así como también insultos y alocuciones denigrantes. Esta es una dimensión que emerge del propio trabajo de campo. En el caso de los jóvenes varones, además de los insultos, las amenazas y el hostigamiento psicológico, son más frecuentes las golpizas, prácticas de podrían ser catalogadas como tortura e incluso el amedrentamiento con armas

de fuego. Los jóvenes varones de sectores populares constituyen la población más ampliamente alcanzada por las políticas punitivas de seguridad en Córdoba, especialmente por los códigos contravencionales que regulan conductas en la vía pública (Plaza y Morales, 2013).

A continuación, seleccionamos algunos de los testimonios de los jóvenes con que hemos trabajado en orden a delinear una primera aproximación a sus vivencias respecto de la violencia policial:

“en Nueva Córdoba⁴ vos caminas, te pasa el patrullero, va, pega la vuelta a la manzana y te para en la otra esquina. Y siempre buscando si tenemos droga, qué andamos haciendo y a lo último te terminan diciendo: ‘andate a tu casa, no te queremos ver acá, si te vemos acá, te llevamos y te hacemos cagar⁵’”. (Entrevista con Carlos, 24 años. Joven que reside en un barrio popular de la ciudad. Septiembre, 2018).

Ante este tipo de vivencias, los jóvenes ponen de manifiesto una serie de matices emocionales que van de la tristeza y la angustia a fuertes sentimientos de bronca y hartazgo. Estas disposiciones emocionales acaban por desalentar su tránsito por la ciudad, tiñendo sus trayectorias de intranquilidad e inseguridad:

Te da esa impotencia, esa bronca, porque vos... no importa si estás haciendo algo o no... el ser un pibe, joven, el ser morocho, y que tenés pinta de venir de un barrio o andar en moto o lo que sea, esos estereotipos... hagas algo o no, ya te puede llevar. Lo puede inventar, si no estás haciendo algo te lo inventa, y eso te da un miedo, una inseguridad, andás intranquilo y te da una impotencia, una bronca bárbara. (Entrevista con Dani, 29 años. Joven de barrio popular y militante. Noviembre, 2018)

⁴ Se trata de un barrio céntrico, de clase media-alta, habitado especialmente por estudiantes universitarios.

⁵ Categoría local que significa golpear fuertemente.

Sí, montones de veces. Cada vez que vamos a salir del barrio... tenemos que caminar un montón de cuadras, como 20 cuadras caminamos hasta la ruta y ahí está siempre lleno de policías. Así que, si no salimos en tráfico o en auto, en algo así, no podemos salir, no hay forma. Y es super injusto, ¿viste? Porque siempre es al pobre al que se detiene... Y los pobres también somos ciudadanos. A mí, una vez me pasó que había venido al Centro por un trabajo y me detuvieron, me tuvieron unos días detenido. Y no puede ser así, eso tiene que cambiar. Nosotros tenemos derecho a poder andar por la ciudad libremente como cualquiera... porque los pobres somos ciudadanos también. Y salir del barrio, yo soy de Los Cortaderos⁶, es casi una hazaña ¿viste? (Alejandro, 19 años. Joven entrevistado en el marco de la Marcha de la Gorra. Córdoba, noviembre de 2014)

Estas prácticas policiales, desafortunadamente cotidianas, están atravesadas por un grado de discrecionalidad y arbitrariedad que hace descansar en el criterio del agente policial la disposición a actuar. Así, cada vez más cuerpos son susceptibles de ser alcanzados por el “olfato policial” con potestad de definir qué presencias se tornan peligrosas en el espacio público. Resulta alarmante que estos procedimientos, de por sí cuestionables e impugnables, se hacen extensivos incluso a niños:

Cuando nos fuimos para la vuelta del colegio, estamos caminando, vemos para atrás, pasa un patrullero de largo y después otro, dobla... y ahí nomás enciende la sirena y nos para. Nos empieza a preguntar las edades, me pregunta a mí, yo le dije que tenía 12, le pregunta a los dos más grandes que eran de mi altura, uno le dice que tenía 11 y el otro 12 también. A mi hermano, tenía 10 y los amigos de él tenían 9, 10 también. Bueno, nos llevan a nosotros, a los tres más grandes, acá a la comisaría de ---, nos preguntaron cómo nos llamábamos, todo eso y nos hicieron sacar las zapatillas, los cordones...y nos metieron ahí a la celda (Entrevista con Adrián, 18 años. Joven de barrio popular. Agosto, 2018)

⁶ Barrio popular ubicado en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba

Hay gente de mi barrio que es policía y se comportan igual que los otros. Es como que se olvidan de donde salieron, que hay gente que se crió con ellos, que ellos vieron desde chicos y ahora los ven, teniendo mi edad, 16, 17, 18 años y los paran simplemente, solamente por ser de ahí, siendo que ellos también se criaron ahí, tuvieron la misma crianza que nosotros. (Entrevista con Marcos, 17 años, rapero)

Además de las inscripciones etarias, de clase y de territorio (por el barrio de procedencia), estos jóvenes son particularmente amedrentados si presentan algún tipo de activismo o participación política en sus espacios cotidianos, como el propio barrio:

Porque también me han amenazado, de zurdo, me han llamado despectivamente, han pasado por el móvil y me han gritado, che zurdito, de un montón de formas, me han hostigado policías que yo no conozco, por ende yo creo que ahí hay una cuestión marcada, porque si yo no te conozco no sé de dónde sabes vos cómo pienso. (Entrevista con Luis, 24 años. Joven militante. Septiembre, 2015)

Los testimonios compartidos posibilitan una primera aproximación a los escenarios cotidianos de violencia policial a que se enfrentan jóvenes e incluso niños de sectores populares. Estos escenarios de control y castigo no sólo se presentan como una realidad cercana y frecuente, sino que además, las propias experiencias transitadas producen situaciones temidas e indeseables en el imaginario de estos jóvenes, especialmente cuando salen de sus barrios, configurando una emocionalidad marcada por el miedo y la impotencia. Estas situaciones alcanzan una sistematicidad y una habitualidad que impregnan la vida cotidiana de estos sujetos, así como de sus familias y redes. Asimismo, al comenzar a muy temprana edad, no es extraño encontrar vivencias de este tipo, incluso de detención en sede policial, en menores de edad.

Sin pretender ser exhaustivos respecto de las diversas modalidades en que se expresa la violencia policial, es posible advertir en los ejemplos ofrecidos, el carácter público que adquieren estas interacciones. Al tener lugar en el espacio público –por lo general, en espacios urbanos–, el encuentro entre lo juvenil y lo policial implica la posibilidad de verse

expuesto a la mirada y/o participación de otras personas. Esta exposición se relaciona con la doble funcionalidad de la práctica policial en el espacio público: por un lado, su propósito moralizante sobre aquello que se considera “incivilidades” y, por el otro, la función represiva/correctiva sobre tales infracciones (Suárez y Bouilly, 2012). De esta forma, es posible pensar que en el operativo policial se da algo del orden de la espectacularidad (Lerchundi, 2018), que toma como público a la ciudadanía en general. Además, esta puesta en escena implica el despliegue exhibitorio del capital armamenticio y de los recursos de las fuerzas policiales: como radios de intra-comunicación, los móviles policiales y la numerosa presencia policial. En muchas de estas situaciones, “el cuerpo de los jóvenes es ofrecido a la mirada social para garantizar la culpabilización a través de la humillación y la vergüenza que las miradas sancionatorias producen” (Bonvillani, 2020, p. 33). Veamos los siguientes ejemplos:

Toda la gente, vas frenando cerca un semáforo o algo, y la gente automáticamente, te clava la mirada...y genera eso. Seguí teniendo una incomodidad porque te das cuenta, esas miradas. Te da como esa incomodidad o esa inseguridad de...vos te terminas sintiendo hasta peligroso, ¿seré peligroso? ¿Le estoy causando una incomodidad a la gente? (Entrevista con Dani, 29 años. Joven de barrio popular y militante. Noviembre, 2018)

Nosotros estábamos tomando tranquilamente... pasó que llegaron cuatro móviles, sin mentir, cuatro móviles para cuatro pibes... (Entrevista grupal con Pablo, Emiliano, Andrés y Pedro. Jóvenes raperos. Festival “Córdoba no baja”⁷. Mayo, 2019)

Como se explicó anteriormente, la gran mayoría de nuestro trabajo de campo se compone de entrevistas y conversaciones en marcha con jóvenes varones de sectores populares. La especificidad de nuestra muestra nos condujo a preguntarnos por los atravesamientos de género en estas interacciones con los agentes policiales. A continuación, se presentan algunas reflexiones preliminares, provisionales y sujetas a una recursividad interrogante al calor del propio texto.

⁷ “Córdoba no baja” es una campaña organizada por distintas organizaciones sociales en rechazo al proyecto de ley impulsado por el gobierno nacional para la reforma del Régimen Penal Juvenil. El mismo implica un endurecimiento de las medidas punitivas y tiene entre sus objetivos, la baja en la edad de imputabilidad.

Imaginarios y construcciones de masculinidad en jóvenes alcanzados por la violencia policial

El atravesamiento de género en estos jóvenes varones y en sus interacciones con las fuerzas policiales –que también son en la mayoría de los casos varones–, nos condujo a indagar sobre la construcción de masculinidades y de qué manera la dimensión de género opera en estos procesos. A continuación, analizaremos algunas líneas de sentido en el contexto de estas interacciones referidas a este tópico.

Al abordar la cuestión de las masculinidades, son numerosos los autores que señalan la existencia de unos marcos predominantes, los cuales imponen un modo particular de subjetividad y obturan la jerarquización de otras masculinidades alternativas. Esto puede denominarse masculinidad hegemónica o tradicional (Connell, 1997; Bonino, 2002). Funciona como un organizador normativo que moldea al mismo tiempo que limita, constituyéndose en una guía para el desarrollo masculino, con valores jerarquizados socialmente, mandatos prescriptivos y proscriptivos, modos de vivir, cualidades y atributos (Bonino, 2002). Siguiendo al mismo autor, las creencias en que se apoyan las masculinidades hegemónicas son afirmaciones “no racionales, arbitrarias y falaces producto de la transformación sociohistórica de los valores deseables para los hombres” (Bonino, 2002, p. 14). Coincidimos con él al enfatizar el sentido no racional y, especialmente, la valencia imaginaria que comporta. Retomando los aportes de Fernández (1993), podemos pensar los imaginarios como una parte de los mecanismos de poder, aquella parte que apunta a las metas, que interpela y moldea los deseos y produce subjetividades. En este caso, referidos a qué es ser un hombre y cuáles son los valores positivos que se desean alcanzar, como así también aquellos rasgos, características y valores indeseados y rechazados. Así, la denominada masculinidad hegemónica colabora con un sistema patriarcal en el que se ponderan ciertos rasgos en desmedro de otros, (re)produciendo desigualdades. En buena medida, esto se da a partir de un deslizamiento de sentido que hace pasar por naturales una serie de características que responden a una construcción sociohistórica. Por ejemplo, la atribución de fuerza a la condición masculina y, en contrapartida, de debilidad a la femenina. Estas creencias, al ser ampliamente difundidas y sostenidas en imágenes y discursos que las refuerzan, se transmiten por una sociabilidad diferencial de género, a partir de la cual varones y mujeres no reciben los mismos estilos de crianza. (Cantos et al, 2016). Lo expuesto invita a preguntarse por la forma en que se ponen

en juego estas construcciones de masculinidad en las interacciones con los agentes policiales. Resulta imposible escindir el análisis de las particularísimas características que supone la inscripción de lo policial en tanto fuerza de seguridad y la relación asimétrica de poder que ello implica. No obstante, es interesante atender a las construcciones de sentido que se tejen en el encuentro jóvenes-policías, desde una perspectiva atenta a las dimensiones de género. Esto último adquiere relevancia si se considera que las masculinidades hegemónicas también se jerarquizan al interior de otras masculinidades, donde la medición de fuerzas ocupa un papel preponderante. La hegemonía en la construcción de ciertas masculinidades está dada, precisamente, por la imposición de un dominio interno de control de un grupo de hombres sobre otros hombres (Demetriou, 2001). Al mismo tiempo, se rechaza cualquier otro tipo de masculinidad alternativa que no responda o se aleje de los postulados y valores enarbolados.

Al analizar las entrevistas, emergen elementos que se refieren a estas creencias en torno a lo masculino, destacándose aquellos que conllevan un sentido de belicosidad heroica (Bonino, 2002). Esto último implica que ser hombre es adquirir cualidades de luchador valeroso, a través del enfrentamiento y el uso de la fuerza. En contrapartida, esta puesta en valor implica la inhibición del miedo y el endurecimiento emocional. En las narrativas de los jóvenes entrevistados esto aparece de la siguiente manera:

¿Qué? ¿Querés pelear?”, me dice. “¿Querés pelear? Vamos a pelear” dice [el policía]...y hace como si se fuese a sacar el cinto o la pistola. (Entrevista con Esteban, 33 años. Joven skater que ha sufrido interceptaciones policiales. Córdoba, diciembre de 2019)

La verdad que sí... me la he bancado, ¿viste? Todos problemas con la policía... terminé reventándole el tabique a un sargento, le bajé dos dientes a otro policía. Y bueno, todo por problemas de abuso de ellos, ¿viste? Yo me tuve que defender, porque si no se me vienen a mí encima y te dan vuelta como una media a ellos no les interesa, ¿me entendés? Total ellos van, te meten en el calabozo unos días hasta que se te pase todo lo morado, todo lo que te hicieron ellos y chau. Porque eso es lo que te hacen, ¿viste? Y bueno, yo cumplí un mes ahí en prisión. Y después fue y me sacó el abogado, perdí la licencia del boxeo,

tuve que dejar el boxeo por eso y hasta el día de hoy sigo luchándola. Estoy esperando a cruzármelo de nuevo, porque así le va a ir también. (Hugo, joven entrevistado en el marco de la Marcha de la Gorra. Córdoba, noviembre de 2014)

Por otro lado, a la vez que los imaginarios de masculinidad se anclan en la singularidad de las subjetividades, se entraman en el tejido colectivo, otorgando una base común a creencias y valores compartidos. A modo conjetural, puede pensarse que sobre esta base se elabora la “provocación” que encontramos en el relato de algunos jóvenes, en referencia a ciertas actitudes de los agentes policiales. De acuerdo con sus testimonios, se trata de verbalizaciones o acciones que buscan la reacción de los jóvenes, es decir, cualquier gesto o contestación que, por mínimo o ambiguo que sea, sirva como justificativo para la coacción o la detención:

Por ahí cuando no tenés tantos recursos o herramientas, al toque pisás el palito, y te provocan, y te enojás y fue, te llevaron en cana [preso] (Entrevista con Jonás, 25 años. Joven artista que vivió numerosas interceptaciones policiales. Junio, 2019)

Prestar atención a cómo le hablan a la policía, porque nos pueden llevar a todos [...] porque un mínimo, una mínima contestación a un policía ya es para quilombo... porque ellos te buscan, te buscan que vos le contestes. (Entrevista con Carlos, 24 años. Joven que reside en un barrio popular de la ciudad. Septiembre, 2018)

Las metáforas que utilizan los jóvenes, como “pisar el palito”, sirven para denotar la tentación a actuar reactivamente ante el desafío de los agentes. Asimismo, destacan la importancia de contener esa reacción, casi como un sentido de supervivencia, pues, el comportamiento no reflexivo, la “mínima contestación”, en este caso, puede tener consecuencias lamentables. Entrar en el juego de fuerzas, habilita el trato diferencial o el maltrato. Así, el policía encuentra las justificaciones necesarias para confirmar las jerarquías preexistentes (Garriga Zucal, 2018).

De la misma manera, es habitual en las interacciones cara a cara entre jóvenes y agentes policiales, cierto cuidado de los gestos y la mirada, un uso instrumental de la “pasividad” como forma de lidiar con la situación. Un ejemplo de ello es “quedarse quieto” o mostrar docilidad frente al operativo policial. Implica una auto-contención y una auto-vigilancia respecto de las formas y las reacciones que se manifiestan. Veamos el siguiente ejemplo:

Yo directamente ni los miro, yo miro el móvil, me quedo ahí, le contesto lo que le tengo que contestar y nada más, ni los miro, nada. (Entrevista con Carlos, 24 años. Joven que vive en un barrio popular de la ciudad. Septiembre, 2018)

Por otro lado, al interior de las masculinidades hegemónicas existe una jerarquización de la valía individual, es decir, la capacidad de velar por sí mismo, sin necesidad de ampararse en otros. Se trata de un valor fundamental, que algunos autores han caracterizado como autosuficiencia prestigiosa (Bonino, 2002). Se trata de una operación simbólica que realza rasgos como autonomía, independencia, fortaleza y escasa o ninguna dependencia afectiva y subjetiva de otros. No comunicar, no pedir ayuda ni demostrar excesivo interés o preocupación por otros, alejarse de cualquier atisbo que pueda ser asociado a la feminidad o que se aleje de lo masculino tradicional. El “deber ser” en estos imaginarios de masculinidad conlleva aguantar, soportar la situación y elaborarla en soledad:

[Sobre la experiencia con la policía] No, me la guardé. No la cuento, si me la preguntan, te la cuento pero si no, no. Prefiero olvidarla, no está bueno, no fue un momento lindo. Como han pasado miles de cosas... como que esos momentos se olvidan. Si me preguntas qué pasó aquel día, o sea... todo el día tiene recuerdos porque éramos un montón de chicos que estaban ahí y son todos que nos vemos a diario prácticamente los que fueron ese día, entonces como que algún momento sale la anécdota, se cuenta. Pero habitualmente no, habitualmente nadie pregunta, nadie dice nada de ese momento... (Entrevista con Esteban, 33 años. Joven skater que ha sufrido interceptaciones policiales. Córdoba, diciembre de 2019)

Otro plano de la cuestión es la idea de tenacidad u “hombría” asociada a la cantidad de detenciones que se han experimentado, como muestra de un valor social que jerarquiza la figura de cada joven a nivel grupal. A mayor cantidad de enfrentamientos con la policía, mayor estatus de fortaleza y experiencia en el conjunto:

B: Porque hay algunos que dicen, por ejemplo “me paró la policía...soy re malo”
A: Claro, es como que alardean...

B: sobre todo con ese motivo....

D: Hoy en día es la metodología de jerarquía que aplican cada uno...como para (habilitarse?) los rangos entre en barrio. A ver...

A, B y C: (comentarios sobre D que no se alcanza a escuchar)

D: ...en el barrio directamente se respeta, no bajo el margen o el conocimiento que tenga cada uno, sino por quién lo paró más veces un policía, quién le tiró una piedra a un móvil o quién le dijo más a un policía “yuta”. Y bajo ese aspecto hoy en día es como que, ante los barrios bajos, es una historia, digamos, “destacable”, y varios aprovechan el discurso simplemente, como para entrar en conversaciones y vanagloriarse

[...]

Yo tengo hermanos, tengo hermanos que directamente les encanta, andar en cosas así, y cada vez que vienen a casa “uh, me paró”, “Si, pero a mí me pegó”, “no, sí, pero a mí me dijo...”. Y lo cuentan...y yo diciendo “a ver, no sé cuál es el orgullo...”.(Entrevista grupal con Pablo, Emiliano, Andrés y Pedro. Jóvenes raperos. Festival “Córdoba no baja”. Mayo, 2019)

Sin embargo, existen movimientos, puntos de fuga dentro de ese gran manto imaginario que la consagración de lo masculino propone. Se trata de formas que adquieren distintos modos de expresión en el discurso, pero que comportan en su interior valores distintos a los estandartes de las masculinidades hegemónicas. La apuesta colectiva manifiesta preocupación por el otro, tiende a la colectivización, a hacer lazo social para que cuando las injusticias ocurran, no nos encuentren solos, e implica tanto cuidar como ser cuidado. Esa asociatividad implica también romper con ciertos valores que imponen las masculinidades hegemónicas, reconocer la fragilidad y la exposición, y mostrarse sensible ante la vulneración. Sin embargo, estos movimientos muchas veces entran en conflicto con

masculinidades hegemónicas encarnadas en otros cuerpos, como la de los agentes policiales que buscan atomizar, interrumpiendo el establecimiento de lazos y respuestas colectivas, deslizándose también una forma de actuar que apela a la individualidad. Desde su lugar, las masculinidades hegemónicas tienden a obstaculizar los lazos solidarios, fragmentando y dividiendo, dejando que cada uno cargue con su propia historia:

Hace 3, 4 años me pararon a mí y a mi hermano, estaba volviendo de Villa Libertador⁸, un lugar lleno de tiendas...me volvía de comprarme una gorra...y nos pararon simplemente porque yo le había sacado la gorra de la bolsa. Me pararon...me hicieron ir caminando, yo teniendo 11 años, eran las 8 de la noche en un lugar peligroso, y a mi hermano le querían llevar la moto. A mí me dijeron “ándate” ...y no me iba a ir, era mi hermano, ¿qué iba a hacer? Tenía el miedo encima de que le podía pasar algo a él, o me podía pasar algo a mí si me iba solo caminando con la edad que tenía. Y bueno, hice...como 5 metros, no sé...y me quise volver...y le escuché que le decían “Si se vuelve, lo llevamos a él y a vos”. Y no me quedó otra que seguir caminando...no sé si hice como 6 cuadras, casi 10 cuadras...y recién ahí lo vi. (Entrevista grupal con Pablo, Emiliano, Andrés y Pedro. Jóvenes raperos. Festival “Córdoba no baja”. Mayo, 2019)

Por último y para finalizar, las reflexiones expuestas hasta aquí han intentado enfocarse en los atravesamientos de género que operan en las situaciones interaccionales de los jóvenes con la policía, haciendo énfasis en las masculinidades hegemónicas. Se trató de explorar diversos registros donde distintas dimensiones y valores preponderantes de la masculinidad hacen su aparición y se ponen en tensión. Hacia el final, incluimos algunas lecturas posibles para interpretar la forma en que estas tensiones de género pueden ponerse en juego a la hora de hacer lazo social y colectivizar las problemáticas. Ante esto, consideramos importante trabajar activamente en la construcción de vínculos de confianza con los jóvenes, ejercitando una actitud cualitativa abierta al diálogo, de modo tal que nuestra presencia no obture la potencia de expresión de los sujetos con que trabajamos.

⁸ Barrio ubicado en la zona suroeste de la ciudad de Córdoba por fuera del anillo de Circunvalación.

A modo de cierre

En este trabajo, la cuestión de los imaginarios se ha presentado a partir de una doble vía. En primer lugar, por la constitución de un imaginario social cordobés que avala y legitima ciertas prácticas de violencia policial dirigidas a jóvenes de sectores populares. Estos últimos, se constituyen en el blanco predilecto de las políticas de seguridad que tienden a la protección de la propiedad privada en primer término, avasallando garantías constitucionales y derechos fundamentales de un sector vulnerable de la población. Las detenciones arbitrarias y el hostigamiento policial sistemático del que son objeto producen emociones vinculadas al miedo, al hartazgo, al desánimo y a la vergüenza que, en consecuencia, redundan en la evitación o el temor profundo de desplazarse hacia o en el centro de la ciudad.

En segundo lugar, la configuración de imaginarios vinculados a la constitución de masculinidades hegemónicas se mostró como un emergente del trabajo de campo que evidenció la importancia de la dimensión de género en las experiencias que tienen lugar a partir del encuentro entre lo juvenil y lo policial. La exposición y la manipulación corporal— aquí nos referimos a varones (policías) que intervienen sobre otros varones (jóvenes)— generan escenarios de sometimiento no sólo físico, sino también en el plano imaginario, que entran en colisión con los atributos de base que sostienen una masculinidad hegemónica prefigurada. La sistematicidad que alcanzan estas prácticas cristalizan sentimientos vinculados con la vergüenza, la inhibición y el desánimo que, además de inscribirse en un entramado complejo de desigualdad y control social focalizado, afecta la constitución subjetiva de estos jóvenes, socavando su autonomía y el reconocimiento de sí.

Las reflexiones presentadas en clave de género, a instancias del presente texto, constituyen un abordaje preliminar de una problemática que se presenta como compleja y atravesada por múltiples procesos psicosociales. Esperamos que este primer esbozo habilite nuevos interrogantes y conjeturas que se muestren sensibles a la multidimensionalidad de los escenarios de control y regulación de los cuerpos por parte de la fuerza pública, tanto en Argentina como en la región.

Referencias bibliográficas

- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, (6), 7-35. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102434/153629>
- Bonvillani, A. (2015). El Código de Faltas de la provincia de Córdoba (Argentina) como dispositivo de poder. La construcción de la seguridad a partir de la equivalencia simbólica «joven pobre=peligroso». *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 7(11), 81-101.
- Bonvillani, A. (2018). Etnografía colectiva de eventos: la cronotopía paradójica de la Marchade la Gorra (Córdoba, Argentina). *De Prácticas y discursos*, 7 (9), 161-184. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.792806>
- Bonvillani, A. (2020). «Verdugueo»: sentidos subjetivos acerca del hostigamiento policial que sufren jóvenes de sectores populares de Córdoba (Argentina). *Polis*, (55), 24-39. DOI: 10.32735/S0718-6568/2020-N55-1442
- Cantos, R., Altell, G., Tudela, M., Martínez, P., González, I., & Rivero, V., (2016). *Hombres, mujeres y drogodependencias, explicación social de las diferencias de género en el consumo problemático de drogas*. Madrid: Fundación Atenea
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés y J. Olavarría (Eds.). *Masculinidades, poder y crisis* (31-48). Santiago: Isis Internacional.
- Crisafulli, L. (2013). Neo racismo latinoamericano, la seguridad como excusa y el paradigma de los Derechos Humanos. *Apertura*, 1 (1), 1-14. Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/5881/7874-22155-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Daroqui, A. y López, A. (2012). La cadena punitiva: actores, discursos y prácticas enlazadas. En A. Daroqui, A. López y R. Cipriano García (Coord.). *Sujetos de Castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil* (101-106). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Demetriou, D. (2001). Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique. *Theory and Society*, 30 (3). 337-361.
- Feixa, C.; Cabasés, M. A. y Pardell, A. (2015). El juvenicidio moral de los jóvenes... al otro lado del charco. En Valenzuela, J. M. (coord.) *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona, España: Ned. El Colegio de la Frontera Norte.
- Fernández, A. (1993). De lo Imaginario Social a lo Imaginario Grupal. En A. M. Fernández y J. C. De Brasi (Comps.) *Tiempo histórico y campo grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Garriga Zucal, J. (2018). Las lógicas de las violencias. Más allá de la noción de recurso y más acá de “la parte maldita”. *Publicar*, (24), 48-62. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/13223/45454575758945>
- Job, S. (2018). Del Estado Policial al Estado Dron. Formas de gobernanza securitaria en tiempos de racionalidad neoliberal. En M. Díaz de Landa (Comp.) *Manual de Sociología Jurídica. Tomo II* (pp. 1-37). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Kessler, G. y Dimarco, S. (2013). Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. *Espacio Abierto*, 22 (2), 221-243. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12226914003>
- Lerchundi, M. (2018). Las prácticas de interceptación policial como primer eslabón de la cadena punitiva. *Kairos*, 41, 1-28. Recuperado de <http://www.revistakairos.org/wp-content/uploads/lerchundi.pdf>
- Llobet, V. (2015). Políticas y violencias en clave generacional en Argentina. En Valenzuela,
- J. M. (coord.) *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona, España: Ned. El Colegio de la Frontera Norte.
- Marí, E. (1988). El poder y el imaginario social. *Revista La Ciudad Futura: revista de culturasocialista*, (11), 72-73. Disponible en: <http://catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/em%20epeis.pdf>
- Pita, M. (2010). *Formas de vivir y formas de morir: el activismo contra la violencia policial*. Buenos Aires: Del Puerto.
- Pita, M. (2019). Hostigamiento policial o de las formas de la violencia en barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires. Relato de una investigación. *Desacatos*, 60, 76-93.
- Plaza Schaefer, V. y Morales, S. (2013). Seguridad y democracia: Tensiones de origen. Aportes al análisis de la política de seguridad en la provincia de Córdoba. *Estudios*, 29, 111-131. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/5342>
- Reguillo, R. (2015). La turbulencia en el paisaje: de jóvenes, necropolítica y 43 esperanzas. En Valenzuela, J. M. (coord.) *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona, España: Ned. El Colegio de la Frontera Norte.
- Roldán, M. (2018). Acción colectiva juvenil y procesos de subjetivación política: el caso de la Marcha de la Gorra en Córdoba (Argentina). *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (2), 252-262.

- Roldán, M., Alonso, M., y Farías-Iten, D. (2016). Procesos de subjetivación política en la acción colectiva juvenil. *Jangwa Pana*, 15(2), 165 - 180. <https://doi.org/10.21676/16574923.1822>
- Suárez, A. y Bouilly, M. (2012). Acerca de lo policial. Selectividad y violencia. En A. Daroqui, A. López y R. Cipriano García (Coord.) *Sujetos de Castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil* (107-133). Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- Valenzuela, J. M. (Comp.) (2015). *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona, España: Ned. El Colegio de la Frontera Norte.
- Wacquant, L. (2004). *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires: Manantial.

REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGINARIOS COLECTIVOS DEL GÉNERO, EL CUERPO Y LA SEXUALIDAD

La creación de la Red Iberoamericana de Imaginarios y Representaciones Sociales (RIIR) ha posibilitado el análisis de fenómenos y grupos sociales a partir de un marco epistemológico, en el cual la observación del entramado simbólico y discursivo ha permitido identificar y comprender diversas prácticas en torno a la construcción de la subjetividad y de la identidad social tanto del individuo como de los grupos sociales, como obtener lecturas que de estos la sociedad hace. De acuerdo con lo anterior, se han revisado diversas temáticas incluidas que corresponden a las categorías de Género, Cuerpo y Sexualidad. Para esto se creó un Grupo de trabajo (GT) cuyo objetivo es el promover la producción y el intercambio de conocimientos referentes a los estudios en imaginarios y representaciones sociales a través del análisis y la comprensión de conceptos como la diversidad sexual, las emociones, la subjetividad, los movimientos feministas, las masculinidades y feminidades en diferentes contextos y desde distintos enfoques teóricos. La importancia de crear un GT relacionado con el género y abordarlo desde el enfoque teórico de los imaginarios y representaciones sociales, se debe a tres razones relacionadas entre sí. La primera obedece al posicionamiento progresivo que han tenido los estudios de género en América Latina en las últimas décadas, convirtiéndose en elemento articulador de estudios disciplinarios y permitiendo el uso de metodologías y enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios. El segundo elemento, responde al ejercicio reivindicativo y de lucha de derechos que han encabezado las mujeres, en un primer momento y posteriormente las comunidades que abogan por la diversidad sexual y el cuerpo como espacio político. El tercer elemento es la transversalidad de los conceptos de género, sexualidad y cuerpo en la vida social y en la construcción de la subjetividad y su identidad social. En consecuencia, el GT se propuso indagar ¿cómo el género se construye desde el ámbito sociocultural y funciona como categoría de análisis en las ciencias sociales?, la pertinencia de este interrogante está determinada por la observación de las relaciones intersubjetivas, el papel del lenguaje como denominador de realidad y la alimentación del corpus teórico de las CS a partir de nuevas categorías. Lo expuesto permite proponer otros interrogantes como: ¿cuáles son los elementos que articulan las construcciones de género?, ¿cómo vivimos nuestro cuerpo de hombres, mujeres y disidencias sexuales en una cultura y sociedad específicas?; para responder esto se tienen en cuenta los discursos estéticos, políticos, socioculturales, las dinámicas intersubjetivas y las construcciones colectivas. Un tercer interrogante obedece a ¿cómo se ha abordado la categoría de género desde distintos contextos, distintos objetos de estudio y enfoques teóricos?, en las ponencias que abordan este interrogante se observa cómo el género es una categoría en permanente revisión y construcción. Por ende, existe una constante retroalimentación de este concepto y las categorías asociadas tanto desde los estudios de género, como los estudios culturales y las disciplinas sociales. De acuerdo con lo anterior cabe preguntarse por ¿qué metodologías se han utilizado y se pueden crear desde los imaginarios y las representaciones sociales para comprender el género, el cuerpo y la sexualidad? Respondiendo a esta pregunta, se puede observar o comprender la imbricación de los imaginarios y las Representaciones Sociales en la construcción de las categorías que son el centro de esta reflexión en la identidad de los sujetos. Los interrogantes expuestos guiaron las discusiones durante el Primer Seminario Internacional y Tercer Seminario Colombiano, sobre Imaginarios y Representaciones, realizado del 21 al 25 de septiembre de 2020, en el que participaron académicos y académicas de Iberoamérica. La muestra de trabajos aquí recogidos presenta variados enfoques disciplinares desde la antropología, la sociología, la historia y los estudios de género. Así mismo se observa una amplia gama de objetos y sujetos de investigación, por lo cual se observan diferencias en el abordaje. En consecuencia, las investigaciones presentadas encontraron coincidencia en sus reflexiones frente al género, el cuerpo y la sexualidad desde los imaginarios y las RS utilizando las herramientas y los enfoques que consideraron pertinentes acorde con la naturaleza de los fenómenos analizados. De acuerdo con lo anterior, en la introducción se presentan tres acápites: En el primero se dilucida las posibilidades interpretativas de la teoría de los imaginarios para revisar las categorías de género, cuerpo, sexualidad. En el segundo apartado se realiza un ejercicio similar a partir del concepto de representaciones sociales. Por último, se presentan algunas de las ponencias realizadas en el marco del Seminario, buscando elementos comunes que aporten a los interrogantes planteados.

COLECCIÓN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES



ISBN: 978-607-99388-5-7

